





► 11 Noviembre, 2019

Sánchez tropieza



OPINIÓN

José María Rotellar

Las elecciones de ayer han mostrado el gran fracaso de Pedro Sánchez. Su interés exclusivamente personal le llevó a proponer la disolución de las Cortes y conducir a España a unas nuevas elecciones ante el bloqueo que él mismo produjo en la política española. Apostó por la nueva convocatoria electoral, solicitando un apoyo masivo a su política, y los españoles le han contestado claramente, censurando su estrategia. El PSOE se agarrará a que ha ganado las elecciones y que son la única alternativa para formar gobierno, solicitará de nuevo la abstención del resto de partidos sin ofrecer nada a cambio, simplemente para que le dejen gobernar y presionará todo lo que pueda para conseguirlo.

Sin embargo, su fracaso es total. Habrá ganado las elecciones, pero se ha dejado por el camino algunos escaños. El bloque de izquierdas ha perdido casi una decena de escaños y se encuentra más alejado de conse-

guir sumar mayoría absoluta para resultar investido, salvo que se eche en brazos de todo el independentismo, como sucedió en la moción de censura.

Por otra parte, tras su política basada en alterar los ánimos, desenterrando a Franco y sin responder de manera firme ante los disturbios en Cataluña, ha fracasado también de manera rotunda, pues la diferencia entre los bloques no se ha agrandado a favor de la izquierda, sino que se ha estrechado: si en abril la izquierda sumaba 165 diputados, ahora no llega a 160, mientras que el centroderecha pasa de sumar 149 a superar los 150 escaños. Es más, si en abril la izquierda empató a votos con el centroderecha, en noviembre es el centroderecha el que, pese a no traducir todos sus votos en escaños de manera eficiente, ha logrado imponerse en número de papeletas recibidas, aunque sea por un margen estrecho.

Del mismo modo, si Sánchez quería acabar con el PP tampoco lo ha conseguido: en menos de seis meses, Casado ha logrado subir más de veinte escaños y un 33% el número de sus representantes, al tiempo que se refleja directamente que la única

alternativa al PSOE es el PP, pues si antes la diferencia entre el primero y el segundo del centroderecha se reducía a 9 escaños, hoy esa diferencia se amplía a más de 35 diputados. Por otra parte, Vox ha conseguido un gran resultado, más que doblando sus escaños, sobrepasando la cincuenta. Ciudadanos, por el contrario, se queda en una decena de escaños, perdiendo 47 representantes, el 82,5% de sus asientos en el Con-

Si Sánchez pedía el apoyo de los ciudadanos a su estrategia, ha tenido una censura en toda regla

greso y un 60,9% de los votos recibidos en abril, mientras que el PP, pese a bajar la participación, logra incrementar sus votos un 9%.

Sánchez también pierde la mayoría absoluta en el Senado, con el PP muy cerca, ya que el PSOE pierde los senadores que incrementa el PP.

Reunificación o coalición

Del mismo modo, el resultado de ayer indica que se ha empezado a reagrupar el voto del centroderecha en el Partido Popular, que muestra la otra gran equivocación de Sánchez, pues la práctica desaparición de Ciudadanos –por debajo de los escaños que obtuvieron UCD y el CDS antes

de su desaparición, 12 y 14, respectivamente– aglutina dicho voto en el PP y lo fortalece de cara a futuros comicios, al liderar el bloque de centroderecha de manera clara de nuevo y poder proseguir con dicha reunificación de una manera más fácil, al que darse ya, prácticamente, sólo dos opciones en dicho bloque. Reunificación o coalición a la que habrá de llegarse, pues si los líderes de Vox y Ciudadanos hubiesen aceptado la propuesta de Casado para concurrir juntos a través de España Suma, hoy el centroderecha podría gobernar de manera sólida.

Sánchez se ha equivocado completamente, deja una situación más ingobernable todavía y ha bajado en número de escaños. Si él pedía un resultado que dejase claro el apoyo de los ciudadanos a su estrategia, se ha encontrado con una censura de los mismos en toda regla, que puede conducir a otra repetición de elecciones. Por tanto, Sánchez se erige en el gran obstáculo para la gobernabilidad y lo mejor que puede hacer, por el bien de España, es renunciar a seguir liderando el Gobierno y dimitir tras haber fracasado en todos sus propósitos.

Profesor en la UFV